



CARTEZ

¿OTRA VEZ EL MISMO CUENTO?

El campo argentino está alcanzando una hazaña productiva sin precedentes en la historia del país, que se traduce en un aporte impositivo cuya magnitud permite explicar más del 65% de la reducción del déficit fiscal.

Sin embargo, el premio a semejante esfuerzo parece ser un nuevo castigo.

Por ello, frente a rumores crecientes, la Comisión de Enlace de Entidades Agropecuarias Regional Córdoba manifiesta su más enérgico rechazo y oposición a un eventual nuevo incremento de los derechos de exportación, en un claro intento por ayudar al Gobierno Nacional a no cometer, nuevamente, un error de ya probadas y nefastas consecuencias.

Conocidas comúnmente como retenciones, constituyen el más injusto y perjudicial impuesto distorsivo que pesa sobre todo producto que sale del país, golpeando sobremanera a las economías regionales y desalentando el ingreso de divisas genuinas, sin distinción de resultados productivos exitosos o de cuantiosas pérdidas.

Más allá de sus pintorescas posturas discursivas, la inmensa mayoría de los dirigentes políticos, de la más amplia gama de banderas partidarias, ve al campo sólo como a una caja de recaudación cautiva a la que se puede echar mano con permanentes cambios de las reglas de juego. Los productores agropecuarios están hartos de trabajar para solventar la inoperancia dirigencial al tiempo que son testigos impotentes de una triste realidad: más de la tercera parte de los habitantes del país se encuentra padeciendo las consecuencias de vivir por debajo de la línea de pobreza, a pesar de que el campo argentino es capaz de generar alimentos para 400 millones de personas.

Por ello, se considera imprescindible una clara desmentida oficial para evitar maniobras especulativas y operaciones comerciales preventivas que terminen castigando al productor y a los consumidores, los eslabones más vulnerables de la cadena.